

Lo + leído

Noticias de Educación en Prensa

Resumen Semanal

Nº 3

[10 claves para una buena relación padres-colegio](#)

La Razón

[La escucha activa: ¿Qué significa el gesto de ponerse a la altura de los niños?](#)

Hacer familia

[La mitad de los niños españoles de 11 años tienen móvil](#)

ABC

[Más del 90% de los niños españoles entre 2 y 6 años ejercitan el inglés en casa, la mayoría con canciones y dibujos](#)

Eldía.es

 @COFAPA

 Cofapa Confederación Apas

www.cofapa.net

10 claves para una buena relación padres-colegio

Con las asociaciones de padres como bandera, la implicación de éstos en los centros educativos es cada vez mayor y, para los expertos, necesaria. Sin embargo, a veces, la colaboración positiva puede convertirse en intromisión, derivando en un enfrentamiento entre padres y centros que afecta, fundamentalmente a los hijos. Estas claves te ayudarán a no sobrepasar los límites.

- 1. Apertura y comunicación.** La escuela no puede permitirse el lujo de levantar “barreras” que impidan la participación de las familias. Una difusión eficaz de lo que sucede en el centro es esencial tanto para su buen funcionamiento como para mejorar el rendimiento escolar global.
- 2. Inclusión y participación.** A veces, ocurre que son una minoría de familias las que tienen la línea directa con la escuela. Tanto desde dirección como desde las Ampas se debe incluir al máximo número posible de padres. Los centros que afrontan retos como comunicarse con los padres que no pueden asistir a las reuniones o que hablan lenguas distintas, tienen un mejor rendimiento global.
- 3. Todos a una.** Padres y escuela han de compartir objetivos comunes para ir en sintonía. Idealmente estos serían aquella que tenga como resultado un hijo/alumno bien educado en todas sus facetas y que llegue a ser la mejor versión de sí mismo, como persona y como ciudadano. “Si fijamos este objetivo, la relación se personaliza”, aseguran desde Fapel.
- 4. Relación con el maestro.** Es fundamental. La Fapel indica como idónea establecer una relación fluida y frecuente, donde, al menos tres veces por curso haya encuentros entre familia y maestro que permitan abordar todos los aspectos de la educación de cada niño.
- 5. Hablar de la escuela en casa.** Un estudio con 25.000 alumnos de EEUU evidenció que hablar de la escuela y casa —conversaciones entre padres e hijos sobre las actividades escolares y el contenido curricular—, inciden más en el rendimiento académico que cualquier otro abanico de medidas parentales.
- 6. No criticar.** Los padres jamás deberían criticar a la escuela delante de los hijos. Si algo no les gusta, deberían hablarlo con el centro, pero no con los hijos o con los otros padres, como se hace con frecuencia, en la puerta del colegio o vía redes sociales. Solo se consigue emponzoñar el ambiente.
- 7. El respeto, siempre.** No se pueden consentir tampoco las faltas de respeto y amenazas que algunos

docentes reciben por parte de padres equívocos abogados de sus hijos. “Los problemas con el profesor se solucionan en la escuela y no en los grupos de WhatsApp de la clase”, observa el docente Oscar González.

8. Trabajar la confianza. Está comprobado que el rendimiento mejora cuando mediante la comunicación se fomenta la confianza entre maestros, alumnos y padres. Desde la Fapel resaltan que “es fundamental la conciencia de todos de que el otro’ no es el enemigo”. Es importante no sobreproteger a los hijos.

9. Perder el miedo. Hay centros reticentes a que los padres participen porque ven a las familias como controladores y fiscalizadores de su trabajo. La nueva pedagogía insiste en que la participación hoy es indispensable así que hay que abrir puertas, dejando claro, por eso, el sitio de cada uno.

10. En positivo. Los padres han de ayudar a sus hijos a desarrollar actitudes positivas hacia el aprendizaje, además de buenos hábitos de trabajo. Desde Alianza Educativa se pide extender esta actitud positiva hacia el mundo de la educación, tan intoxicada por el pesimismo y el desánimo.



La escucha activa: ¿Qué significa el gesto de ponerse a la altura de los niños?

Hoy en día, la vida va tan rápido que muchas veces no nos paramos a dedicarles a nuestros hijos toda la atención que necesitan en cada momento, y las conversaciones con los más pequeños quedan resumidas a consejos, órdenes, interrogatorios y regañinas. Cuando nuestro hijo empieza a contarnos algo que le ha pasado en el colegio, una preocupación, algún miedo, etc... conviene parar, ponernos en cuclillas a su altura y prestar mucha atención a lo que nos dice. Es lo que se denomina escucha activa.

Para poder transmitir a nuestros hijos que lo que les pasa es importante para nosotros, que los entendemos y que estamos dispuestos a ayudarles es necesario que en la comunicación exista un ingrediente fundamental: la escucha activa.

En la práctica, la escucha activa se traduce en arrodillarnos para mirarles a los ojos, un gesto que hace que nuestro interlocutor se sienta escuchado y entendido, una técnica de comunicación especialmente positiva cuando hablamos con los niños y que repercute en la autoestima y confianza de nuestros hijos.

¿Qué es la escucha activa?

Todos necesitamos sentirnos escuchados, aceptados, respetados en nuestra forma de ser, de lo contrario nos sentimos mal. La escucha activa puede definirse como escuchar con atención, comprensión y cuidado. La comunicación no es un proceso exclusivamente racional y, a través de la escucha activa, tenemos en cuenta las emociones y sentimientos, comprendiendo cómo ven los otros las cosas y qué importancia les dan. Escuchar activamente es empatizar con la otra persona, meternos en su pellejo, escuchar sus sentimientos.

Para poner en práctica la escucha activa debemos tener en cuenta tres comportamientos:

1. Prestar atención
2. Apreciar el punto de vista de la otra persona
3. Hacerle ver que comprendemos lo que nos está diciendo.

Ideas practicar la escucha activa con nuestros hijos

La mayoría de los problemas que nos encontramos en la comunicación con nuestros hijos, amigos, familiares, etc es porque nadie nos ha enseñado ni educado a escuchar activamente, para ponerlo en práctica podemos seguir estos consejos;

1. Empieza a comunicarte con tus hijos desde que son pequeños. No es necesario grandes tertulias, basta con estar disponibles para contestar sus preguntas, explicarles cosas, etc. Los niños que se sienten amados y aceptados por sus padres son más capaces de compartir sus sentimientos, pensamientos y preocupaciones con ellos.
2. Mantén el contacto con su mirada. Los padres que hacen esto demuestran a sus hijos que están interesados en ellos y en lo que les cuentan. Si no hay contacto con la mirada, los niños pueden pensar que sus padres no están interesados en lo que dicen, para ello podemos agacharnos para estar cara a cara.
3. Elimina todas las distracciones que dificultan la comunicación. Cuando los niños tienen ganas de hablar, debemos tratar de darles toda nuestra atención, dejar a un lado lo que estamos haciendo, mirar a nuestros hijos/as y ponerles atención. Si esto no es posible, tenemos que decirles que, en cuanto acabemos esto que estamos les buscaremos para hablar. De lo contrario, los niños pueden pensar que no estáis interesados en ellos, o que lo que tienen que decir no es importante.
4. Escucha con la boca cerrada. Los padres debemos tratar de interrumpir lo menos posible a nuestros hijos/as cuando estén contando algo, las interrupciones a menudo hacen que la persona que habla pierda su concentración. Cuando en vez de hablar él/ella nos ponemos a hablar nosotros (de lo que tiene que hacer, de lo que nos pasó a nosotros cuando estuvimos en una situación parecida*..) cortamos sus ganas de hablar.
5. Haz saber a tus hijos/as que han sido escuchados. Una vez que los niños han terminado de hablar, podemos mostrarles que hemos prestado atención repitiendo lo que acabamos de escuchar, con palabras diferentes, por ejemplo, "Parece que tuviste un día muy bueno en el cole, aunque creo que esto (...) te ha hecho sentir triste". Esto no solo les indica que vosotros habéis estado escuchando, sino que también es una oportunidad para aclararle cosas que quizás no han entendido o las han interpretado mal.

ABC

La mitad de los niños españoles de 11 años tienen móvil

- La disposición de Smartphone entre los menores de edad aumenta por tercer año consecutivo, al crecer 2,8 puntos con respecto a 2015

La mitad de los niños españoles de 11 años tienen móvil (50,9%). A los 12 años el uso de este dispositivo es prácticamente generalizado, al utilizarlo el 72,7% de la población de esa edad. El porcentaje, sin embargo, baja al 25,4% en el caso de menores de 10 años.

Así lo revela una encuesta dada a conocer este lunes por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), que además señala que por primera vez el número de menores usuarios de Internet supera al de ordenador, lo que pone de manifiesto el auge de los dispositivos móviles para conectarse.

De acuerdo con la encuesta sobre equipamiento y uso de las tecnologías de información y comunicación de los hogares relativa a 2016, el uso de ordenador entre los menores de 10 y 15 años es prácticamente universal (94,9 %), pero aún es mayor el porcentaje de los niños usuarios de internet (95,2 %).

Concretamente, en los niños de 10 años, el uso de internet y, sobre todo, del ordenador, es una práctica mayoritaria (90,6% y 92,6%, respectivamente).

La disposición de móvil entre los menores de edad aumenta 2,8 puntos con respecto a 2015 y crece por tercer año consecutivo, ya que subió 3,5 puntos en 2015 y 0,4 en 2014.

El dispositivo más utilizado para conectarse desde cualquier sitio a internet es el teléfono móvil (el 93,3 % de los internautas en los tres últimos meses lo menciona), tras los que se sitúan el ordenador portátil (57,8 %), el ordenador de sobremesa (45,4 %) y la tableta (41,5 %).

Según la encuesta, dos de cada tres personas de 16 a 74 años se conectan a internet a diario, es decir, que el segmento de usuarios intensivos roza los 23 millones de personas (66,8% de la población).

Más del 90% de los niños españoles entre 2 y 6 años ejercitan el inglés en casa, la mayoría con canciones y dibujos

Europa Press. La gran mayoría (más del 90%) de los niños españoles entre dos y seis años ejercitan el inglés en casa, el 26% lo hace diariamente y sólo un 8% no hace ninguna actividad en este idioma. Los dibujos animados y la canciones son las herramientas más utilizadas por los padres para que sus hijos aprendan inglés.

Éstas son las principales conclusiones de un estudio realizado por Cambridge University Press, la editorial de la Universidad de Cambridge, basado en una encuesta a 500 padres españoles con el objetivo de conocer las dinámicas de aprendizaje de esta lengua en los hogares españoles con niños de preescolar.

Según los autores del trabajo, la diversión y el entretenimiento son "clave" en el aprendizaje de inglés para los niños. La música o las canciones son las herramientas más utilizadas (68%), seguidas de los dibujos animados (59%), juguetes (52%), películas (45%) y libros (43%). Por el contrario, las revistas (8%), los cursos en casa (16%), las webs (17%) y los juegos de mesa (18%) son las menos empleadas.

En cuanto a la frecuencia, los dibujos los ve a diario el 26% de los niños, el 43% varios días a la semana y sólo el 2% no los ve casi nunca; los juguetes los usa todos los días el 27%, varios días a la semana el 46% y nunca el 1%; las canciones las escucha a diario el 27%, casi todos los días el 46% y nunca el 1%. Padres e hijos lo que más hacen juntos es ver dibujos y jugar con juguetes en inglés.

Las tardes entre semana es el momento de aprendizaje de inglés en casa más frecuente (82%), seguido de la tarde de los fines de semana (62%) y las mañanas de los sábados y domingos (52%). La gran mayoría de los padres consideran que las herramientas antes mencionadas son fáciles de usar, divertidas, perfectas para niños y educativas.

Uno de los expertos de la editorial anglosajona Julio Redondas indica en declaraciones a Europa

Press que este estudio refleja que los padres le dan mucha importancia al aprendizaje de inglés y que "es una cuestión de dedicación y tiempo". "Esto no es magia", advierte.

En este sentido, aconseja a los padres que se tomen con paciencia la insistencia de los niños para ver una y otra vez unos dibujos concretos o escuchar la misma canción y utilizar esto "como una ventaja" porque, precisamente, la repetición es importante para aprender un idioma. "Hay una cosa muy sintomática, que es el acento. A los padres les encanta ver que tienen una pronunciación perfecta, que les sale de forma natural", explica.

Las canciones con coreografías son también una buena herramienta, según este experto, porque "a los niños les gusta y es muy eficaz", ya que "lo viven de forma experiencial". También afirma que hay "millones" de recursos gratuitos en Internet, que, aunque algunos no sean técnicamente perfectos, "si al niño le gusta, siempre es mejor que nada".

La inseguridad de los adultos españoles a la hora de hablar en inglés no se debe transmitir a los menores, según Redondas, que sostiene que aunque los padres no hablen bien este idioma o no tengan una buena pronunciación cuando leen cuentos en inglés, deben hacerlo. "Lo peor que te puede pasar es que niño te corrija, pero eso también es muy buena señal", añade.

El portavoz de la editorial asegura que esta generación de españoles que ahora tiene entre dos y seis años, dentro de 15 ó 20 van a estar "a la altura de los europeos" en cuanto al dominio del inglés, no sólo porque lo han asumido como algo "normal" desde pequeños, o porque dan más horas de idiomas en los centros educativos, sino porque consumirán muchos contenidos en versión original porque "viven en un mundo global".

"Podemos afirmar que esta generación de niños va a ser perfectamente competitiva en el dominio del inglés. España va en la buena dirección, mejor que otros países como Francia e Italia. Dentro de unos años, los jóvenes españoles se van a poder mirar frente a frente con los nórdicos", concluye.